

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Expresamos en forma de oración lo que el texto nos hace decirle a Dios. Recogemos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el texto de Mateo y sobre nuestra vida.

Respondemos después de cada oración:
"Verdaderamente, Jesús es el Hijo de Dios".

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Dedicar esta semana a atender especialmente: mi oración, mi vida interior, para dar mayor coherencia a mi compromiso externo...

Llevamos una "palabra": Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa "palabra" o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Señor de la Vida, que nos has amado hasta el extremo, enséñanos a amar con todas nuestras fuerzas y que nuestro amor no se quede en buenas palabras sino que se concrete en obras de justicia, de amor y de servicio a favor de todas las personas para así extender tu Reino en la tierra. *Padre Nuestro, que estás en el cielo...* AMÉN.

DOMINGO DE RAMOS-CICLO A- Mateo 27, 27-56



1. Oración Inicial.

Una persona de la comunidad puede hacer una invocación al Espíritu Santo orando por las personas que están ahí, pidiendo su luz y su inspiración para tener apertura y docilidad a su Palabra.

Cantar: "Espíritu Santo Ven" n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: La narración de la Pasión de Jesús nos recuerda que Jesús sufrió todo tipo de sufrimiento: traición, abandono, calumnias, mentiras, torturas, etc. Además, sufrió injustamente porque era inocente. En ningún momento se separó del plan de su Padre. Hoy vamos a reflexionar sobre la muerte de Jesús como la describe el evangelio de Mateo. En el curso de la lectura, no pensemos sólo en Jesús, sino también en los seres humanos que son los crucificados de hoy. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Mateo 27,27-56**. Leemos el texto de Mateo con atención, tratando de descubrir el mensaje que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Luego cantamos: "*Tu Palabra es un cuchillo*", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice en voz alta el versículo o palabra que más le ha llamado la atención.
- 2) ¿Cómo se burlaron de Jesús los soldados? ¿Qué le decían?
- 3) ¿Cómo reaccionaron los dos bandidos crucificados con Jesús?
- 4) ¿Cuáles fueron las palabras de Jesús en la cruz?
- 5) ¿Qué signos acompañaron la muerte de Jesús? ¿Qué decían de Jesús los soldados después de experimentar esos signos?
- 6) ¿Quiénes permanecieron fieles y estuvieron con Jesús durante la crucifixión?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

1. Jesús aparece como el inocente, el justo perseguido: ¿Quiénes sufren hoy o mueren por causa del bien, de la verdad, de la justicia? ¿Quiénes están a su lado para aliviar su sufrimiento?
2. Jesús llega hasta las últimas consecuencias en su lucha por la vida de su Reino. ¿Seguimos su ejemplo llevando el servicio hasta las últimas consecuencias? ¿Qué nos falta?
3. Las únicas personas que permanecieron cerca de la cruz eran algunas mujeres. ¿Qué significado tiene esto para nosotros(as) hoy?
4. La semana santa se ha convertido en muchos lugares en unas pequeñas vacaciones. ¿Qué sentido tiene la semana santa para nosotros(as)?
5. ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?